

de Tlaxcala Palenque glorioso a muchos Penitentes Hermitaños que mace-
rando sus cuerpos con mortificaciones sin duda habrán alcanzado de Dios
el premio de sus fatigas. Y entre ellos resplandecieron mas el Venerable
Hermano Diego de los Santos Ligerero, que ancioso por conseguir la laureo-
la del martirio, pasó en su pretension al Japon, de donde por no haver con-
seguido su designio, se bolbio a estas tierras, haciendo despues Vida here-
metica en el cerro de Atahuitec en un repecho que está sobre una barranca
en dicha Sierra cerca de Sn. Juan de Tlaxcala, y una cueva que hace un pe-
ñasco por donde pasan unos arróyuelos, originandose su conversion en la
ciudad de la Puebla, de que hallandose enredado en los lacivos comedi-
mientos de una Dama visitandola cierta noche, la vio con el semblante mon-
struoso, vertiendo fuego por los ojos, y llenandose la pieza de crasos humos,
a lo qual contrito se confesó al dia siguiente con una seria confesion general
en el Convento de Carmelitas, y por hallarse divorciado por justos motivos
de su muger legitima se fue á hacer vida heremítica en la ciudad de Tlax-
cala adonde fundó una cofradia de Jesus, Maria y José, y habiendo estado
año y medio en una hermita, se pasó a Manila donde fundó una Cofradia a
la Imagen de Christo Crucificado, y mandandole hacer una de la Virgen
a un Sangley, hizo que se bautizara con sus persuasiones y bolbiendose a
este Reyno por haver hallado cerrada la puerta del Japon se traxo consigo
la Imagen de Nuestra Señora que hoy se venera en la Parroquia de Tlax-
cala con titulo de Guia, y Cofradia que se fundó. E hizo en dicho cerro vi-
da heremítica el tiempo de 10 años hasta su fallecimiento, cuyos huesos se
trasladaron a dicha Parroquia, donde predicó sus Honras el Licdo. Anto-
nio Gonzales Lazo Prebendado de esta Santa Iglesia. Y el Bendito Varon
Juan Baptista de Jesus que observó dicha vida solitaria en esta ciudad y en
muchas partes de dicha sierra quien desde ella viendo por revelacion divi-
na los abominables y atroces pecados que se cometian en la Puebla la co-
menzaba a llenar de bendiciones intercediendo por ella con el Señor, del
qual adelante haré mas larga memoria.

Cercana a la ciudad de Tlaxcala se halla una hermita dedicada a nues-
tra Señora con titulo de la Defensa, donde en algunas chozuelas adjuntas se
mantienen hoy con exemplo de los vecinos algunos Hermitaños exercitan-
do virtuosas obras y loables costumbres.

Viniendo de dicha Sierra de Tlaxcala a esta ciudad una legua poco mas
o menos distante de ella por el norte, está el Retiro ó Tugurio que fue ha-
bitacion del Santo Padre fray Sebastian de Aparicio natural de Gudiña al-
deá corta del Obispado de Orense en el Reyno de Galicia, Religioso Lego
de la Regular Observancia de Sn. Francisco cuyo venerable cadaver se ha-
lla ileso e incorrupto en este Convento de las Llagas, el qual como tesoro
de superior estima aprecia la ciudad, el depositarla en sus erarios.

El principio de este rancho ó choza fue un arbol de encina donde hacia
mansion el Venerable Padre con sus carretas y bueyes siempre que iba á

acarrear ó conducir de la Sierra de Tlaxcala la leña necesaria para la coci-
na, y demas menesteres del Convento donde se hallaba de operario. Cuyo
arbol por divina Providencia persevera hoy dia en dicho lugar siendo asi
que habiendo a los principios otros muchos arboles que para los gastos se
han desmontado, solo este ha permanecido, como lo refiere Fray Diego de
Leiba Historiador de la Vida del Venerable Aparicio.

Luego que fallecio el bendito Siervo de Dios le sucedió en el ministerio
de las carretas y acarreo de maderas el venerable hermano fray Mathias
Fernandez Granizo, hijo de esta ciudad llamado por otro nombre Pedro Ma-
thias, quien nombrado para el mismo cargo por el Venerable Aparicio, he-
redando como otro Eliseo, su fervoroso espiritu, el qual quando iba a sus
conducciones rancheaba en el propio Paraje que su glorioso Antecesor y por
no dormir en destechado como antes, hizo una pequeña casilla distante me-
dia quadra del prodigioso vegetable obelisco, a las orillas de una aspera ba-
rranca por donde se desaguan los vecinos montes, en cuya yerma mansion
se albergaba el Venerable Granizo con la incomodidad y pobreza necesaria
a los arreglados procedimientos de un ajustado Religioso, hasta que llegó
el tiempo de su feliz ocaso: succediendole en el empleo otro Religioso. Le-
gó nombrado fray Juan Martin de la misma opinion que los antecedentes,
el qual sesteando en la choza, ó cabaña del Venerable Padre Granizo, con-
siderando que tan desapacible sitio no era conveniente el que se mantuvie-
se solo, pues para complemento de qualquier gusto es preciso el que tenga
compañero, trató de solicitar este Religioso quien le hiciese en aquel des-
poblado compañía que le ayudase a pasar las melancolicas tristezas de una
soledad amarga, y la buscó tal fray Juan Martin que fue a la que por anto-
nomasia llama la Iglesia Nuestra Ayuda: Adjuvatrix nostra, fabricandole a
la Reyna de los Angeles Maria una pequeña hermita en que colocó su de-
votion un lienzo de dos varas de alto en que se reverencia la admirable fuga
que hizo la Señora con Sn. José y su hijo santísimo de Jerusalem a Egipto,
y le dió de limosna un hermano Tercero de Sn. Francisco, recurriendo los
necesitados en sus afliciones al azilo y amparo de todos los afligidos.

Considerando fray Martin todas las contingencias a que estaba expuesta
la hermita por las furiosas avenidas que vienen de los montes en tiempo de
aguas, intento el hacerle a la Señora una Iglesia mediana inmediata al ar-
bol en que rancheaba el Sto. Padre Aparicio, en el mismo sitio en que apa-
centaba sus bueyes, y carretas, que no fue esta la primera ocasion en que
los lugares inmundos se empleasen en cultos sagrados.

Para la fabrica de la Nueva hermita y hacer una oficina competente para
la habitacion del Religioso a cuyo cargo fuese su cuidado se hizo merced
del sitio necesario por esta Nobilísima Ciudad gobernando el Exmo. Señor
Virrey Marqués de Cadereyta a los 13 de henero de 1642. de que se dió
despues posesion a la parte del Convento de las Llagas, concurriendo que
el propio dia en que Feliz de Saucedo nuestro Alarife iba a echar los cor-

deles, y señalar el sitio para abrir los cimientos del nuevo edificio se hallaron por acaso presentes el Dor. Dn. Pedro Crespo de Roxas Prebendado de la catedral de esta ciudad, el Licdo. Marcos Melgarejo Presbitero Abogado de la Real Audiencia de Megico y el Bachiller Pedro de Anzures tambien Presbitero, quienes dixeran que querian bendecir aquel lugar y lo executaron con toda solemnidad conforme al Ritual Romano cantando el Te Deum. y tomando dicho Prebendado el azadon dio el primer golpe en la tierra, sucediendole los demas Sacerdotes y despues el Capitan Dn. Geronimo Perez de Salazar Alferes Mayor de esta ciudad, los Capitanes Alonso Diaz de Herrera Regidor del numero de ella, Sebastian de Vargas Formicedo, Don Bartolome Cano de Salazar, y Dn. Gabriel de Alcantara, quienes tambien se hallaron presentes a la devota funcion, prometiendo unos y otros el acudir con sus limosnas para ayuda de la fabrica, haciendose cargo dicho Prebendado de adquirir licencia del Señor Provisor de este Obispado para que se pudiese pedir publicamente en todo su distrito limosna para la obra y declarando todos los circunstancias en presencia del Padre fray Josephe de Vargas el haver hecho lo referido movidos solamente de la cordial devocion que tenian al Venerable Aparicio, De todo lo qual se tomó testimonio el dia lunes 23 de octubre de 1693, teniendose alcanzada licencia del V. Dean y Cabildo sede vacante de esta Iglesia, y su Presidente el Dr. Dn. Alonso de Otamendi Gamboa por fallecimiento del Illmo. Sr. Dr. Dn. Gutierre Bernardo de Quiroz el 17 de Setiembre del año antecedente de 1688 para poder celebrar en dicho lugar el Santo Sacrificio de la Misa como parece de Instrumentos que paraban originales en el oficio de Gobierno de esta Nueva España y entrego el Padre fray Agustin de Betancourt al Rmo. Padre fray Luis de Cespedes, Guardian de este Convento de la Puebla.

Con las limosnas que dieron los piadosos Caballeros que van mencionados y otras que se congregaron de diferentes Bienhechores se fabricó un templo muy capaz a la Soberana Imagen del Destierro, con capaz vivienda para los que cuidasen de su culto, y con la especial asistencia y aplicacion de un Religioso Sacerdote que se retiró a este tan devoto Santuario tubo muchos y conocidos aumentos en lo espiritual y material de su fabrica por haverse edificado distintas piezas altas y bajas para hospedarse las personas de varios y dilatados lugares que concurren al Santuario en romeria á cumplimentar sus votos, novenas, y ofrecimientos y á impetrar el amparo y proteccion de la Soberana Reyna de los Angeles en su Imagen del Destierro por medio de su querido Siervo el Venerable Aparicio. Tratando dicho Religioso que se agregasen al Santuario otros compañeros que formasen convento por la capacidad del Santuario con sus viviendas, tanque, huerta, y otras oficinas, hasta que el año de 1714, habiendo precedido Informes por cedula despachada por el Rey Felipe 5º se mandó el que dicho Santuario se entregase a la jurisdiccion ordinaria de la Mitra, quien para su cuidado pone por Capellan y Administrador un Señor Sacerdote eclesiastico sin que

tengan intervencion los Religiosos, en cuyo estado se mantiene hoy dia dicho Santuario conservando entre paredes, puerta y llave copado y fresco el arbol en que descansaba el Venerable Aparicio, y sembrando para ayuda de los gastos que se ofrecen una grande suerte de tierra que se le adjudicó por la Nobilissima ciudad logrando ultimamente, en que havrá mas tiempo de un año, se dorase el Altar mayor de dicha Iglesia con todo primor y arte, a costa de los bienes de un vecino que fue de esta ciudad el Capitan Don Juan Baptista Freire de Andrade Natural de la Villa del Ferrol en el Reyno de Galicia, quien antes de hacer cierto viaje que hizo a los de Castilla fabricó a su costa dicho Altar mayor.

Mucho parece me he remontado de la historia en referir los cerros circunvecinos de la Puebla, pero acercandome mas a ella me encuentro con otro monte por lindero de su recinto.

A distancia de una legua poco menos de la ciudad está el monte de Tepotzochil, que en nuestro idioma quiere decir: Flor de hierro, o como quieren otros monte y cerro de flores, en su distancia y latitud bastante, y su centro mineral de plomo, como se aprovecharon antiguamente sacandolo de el. Hay en este monte muchos arboles encinas y matorrales sirviendo de confusa variedad a la vista, y algunos pedernales, piedras que ayudadas del artificio del eslabon, brotan lumbré.

Por el Poniente distante ocho leguas de la Puebla se halla el monte de Sn. Martin Tezmelucan de cinco leguas de atravesia, llamandose vulgarmente el de Megico del qual recogen muchas maderas y tablones que se cortan con facilidad con un ingenio de agua y sierra vecino a la venta de Riofrio. Lugar bien conocido en el reyno por los grandes insultos salteamientos homicidios, y otros excesos que se cometen en el por los hombres desalmados, y foragidos, como se refiere de la gran Sierra Morena, fiados en que su espesura y malezas intrincadas en la distancia de 14 leguas sirven de archero y efugio a sus delitos y enormidades.

Por el norte distante 11 leguas está otro monte que intitulan de Sn. Agustin Tlachco, partido de este obispado, que rinde maderas incorruptas, y tablones odoríferos, con tan dilatada y capaz fertilidad que aseguran se compone de mas de quatrocientas leguas de longitud, pues principiandose en el Pueblo de Xalapa confina con el Nuevo Mexico teniendo por muchas partes mas de 30 leguas de atravesia, y en ellas muchos arroyos de agua dulce, y estancias y sitios de ganados mayores, con la circunstancia de que junto a los Pueblos de Sn. Juan y Sn. Francisco Iztaquimaxtitlan de este dicho Obispado hay unos arboles negros de encino y desde el tronco hasta sus extremos, hojas, y ramas destilan un suavissimo liquor y nectar de una miel blanca, dulce y apetecible que puede ser se parezca o sea el maná que afirman algunos se da en este Reyno.